

- Es costumbre ofrecer a un criminal condenado la oportunidad de decir sus últimas palabras antes de morir.
 - Y en el capítulo 23 de Mateo estamos estudiando las últimas palabras públicas de Jesús antes de morir.
 - Aún no ha sido condenado, pero faltan solo 36 horas, y para entonces Jesús habrá terminado de hablar.
 - Él va en silencio a la cruz en cumplimiento de las Escrituras, por lo que eligió dar su declaración final en sus propios términos.
 - Lo pronuncia en el templo, el día antes de su arresto, rodeado de multitudes y dirigido a los líderes religiosos.
 - Jesús utiliza sus últimas palabras para condenar a los líderes de la nación por haber confundido y abusado de esa generación de Israel.
 - Jesús dijo que eran hipócritas y que su liderazgo corrupto era la causa de que Israel no tuviera a su Mesías.
 - Si estos hombres hubieran cumplido con su deber y le hubieran dicho a Israel que Jesús era el Mesías, como debían haber hecho, el pueblo lo habría recibido.
 - Así pues, en este capítulo, Jesús revela su corrupción al pueblo y pronuncia ayes sobre todos ellos.
 - Este capítulo es importante para nosotros tanto desde un punto de vista histórico como contemporáneo.
 - Históricamente, necesitamos comprender el papel que desempeñaron los líderes religiosos al llevar a Jesús a la cruz y a Israel al exilio.
 - Después de todo, su conspiración dio origen a la iglesia gentil, y el rechazo de Jesús por parte de Israel se convirtió en nuestra oportunidad.
 - Pero en segundo lugar, y quizás más importante, necesitamos entender la enseñanza de Jesús en el capítulo 23 desde un punto de vista contemporáneo.
 - Estos hombres fueron los falsos maestros de aquella época, pero hay falsos maestros en todas las épocas y hoy también los tenemos.
 - Así como Jesús expone los métodos y las motivaciones de esos hombres, también nos enseña cómo reconocer a los falsos maestros de hoy en día.
 - La semana pasada estudiamos sus métodos... cómo estos hombres utilizaron sus posiciones de autoridad para convertir el culto en riqueza.
 - Todo comenzó con la creación de un sinfín de reglas y restricciones para Israel, lo que supuso una carga para la población y la dejó desanimada.
 - La Mishná de los fariseos fue una nueva ley que se añadió a la Ley, privando a Israel de la alegría y la paz en su relación con Dios.
 - Infundía temor a ser juzgado por Dios por no cumplirlo, y engañaba a la gente sobre cómo encontrar la verdadera rectitud.
 - A continuación, los líderes hicieron un espectáculo público al aparentar que cumplían sus reglas a la perfección, aunque en realidad las ignoraban cuando les convenía.
 - Al cultivar una reputación de perfección religiosa, los religiosos llegaron a ser conocidos

como expertos y guías para agradar a Dios.

- Esto llevó a que la gente acudiera a estos hombres en busca de dirección espiritual, buscando la seguridad de que Dios les mostraría su favor.
- Finalmente, cuando el pueblo acudió a ellos en busca de orientación, los líderes religiosos aprovecharon sus posiciones de autoridad para beneficio personal.
 - Solicitaban favores a empresarios o a personas adineradas que buscaban su consejo o bendición.
 - Exigían sobornos antes de conceder divorcios o dictar sentencias favorables en materia legal.
 - Llevaban una vida de lujos financiada por los pobres y desesperados, a quienes se les decía que sus contribuciones eran necesarias para obedecer a Dios.
- Ese proceso de tres pasos les permitió convertir la adoración en riqueza, y la estafa aseguró que el dinero fluyera en una sola dirección: hacia los fariseos.
 - En el Evangelio de Marcos obtenemos confirmación:

[MARCOS 12:38](#) En su enseñanza decía: “Tened cuidado con los escribas, a quienes les gusta pasearse con túnicas largas y recibir saludos respetuosos en las plazas,

[MARCOS 12:39](#) y los primeros asientos en las sinagogas y los lugares de honor en los banquetes,

[MARCOS 12:40](#) «Los que devoran las casas de las viudas y, para aparentar, ofrecen largas oraciones, estos recibirán mayor condenación».

- Marcos 12 es el mismo momento que estamos estudiando aquí en el capítulo 23 de Mateo.
 - Nótese que Marcos dice en el versículo 40 que a estos hombres les gustaba devorar las casas de las viudas, lo que habla de su codicia desenfrenada y su cinismo.
 - Estaban tan decididos a sacar provecho de sus posiciones que incluso estaban dispuestos a apropiarse de la última posesión de una viuda: su casa.
 - Al igual que el Grinch que robó la Navidad, no tenían conciencia.
- Los fariseos eran falsos maestros, y la Biblia dice que también tendremos falsos maestros en la Iglesia.
 - Pero los falsos maestros no son simplemente personas que enseñan cosas erróneas... todos los maestros enseñan cosas erróneas de vez en cuando.
 - Peter describe este proceso de la siguiente manera:

[2 PEDRO 2:1](#) Pero también surgieron falsos profetas entre el pueblo, así como también habrá falsos maestros entre vosotros, quienes introducirán secretamente herejías destructivas, incluso negando al Señor que los redimió, atrayendo sobre sí mismos una destrucción repentina.

[2 PEDRO 2:2](#) Muchos seguirán sus deseos carnales, y por causa de ellos

el camino de la verdad será difamado;

- Pedro dice que los falsos maestros son incrédulos que se hacen pasar por creyentes pero no poseen lo que afirman ofrecer.
 - Afirman conocer el camino al Cielo, pero ellos mismos niegan a Cristo y están destinados al Infierno.
 - Predican un mensaje falso que convence a otros de seguir sus deseos, atrayendo así la condenación.
- Los falsos maestros de nuestros días utilizan diversas tácticas para engañar, pero todos comparten los mismos deseos hipócritas y codiciosos.
 - Pablo nos dice en 1 Timoteo 4 que los falsos maestros son hipócritas y mentirosos con conciencias cauterizadas.
 - Utilizan la religión como un medio para obtener beneficios personales; te quitarán hasta el último centavo si se lo das.
 - Y al igual que los fariseos, no mostrarán remordimiento alguno cuando destruyan vidas con sus palabras mentirosas.
- Jesús advirtió a sus discípulos que se mantuvieran alejados de estas personas y que evitaran adoptar sus métodos, comenzando por rechazar títulos poderosos.
 - Ahí es donde nos quedamos en el capítulo 23, así que retomemos el texto desde ahí.

[MATEO 23:8](#) “Pero tú no te dejes llamar Rabí; porque uno solo es tu Maestro, y todos vosotros sois hermanos.

[MATEO 23:9](#) “No llaméis padre a nadie en la tierra; porque uno solo es vuestro Padre, el que está en los cielos.

[MATEO 23:10](#) “No se dejen llamar líderes; porque uno solo es su Líder, es decir, Cristo.

[MATEO 23:11](#) “Pero el mayor entre vosotros será vuestro servidor.

[MATEO 23:12](#) “Todo aquel que se enaltece será humillado, y todo aquel que se humilla será enaltecido.

- La hipocresía y la codicia de los fariseos y otros líderes religiosos se evidenciaban más fácilmente en su deseo de obtener títulos impresionantes.
 - Como dije la semana pasada, los títulos no son malos en sí mismos, pero el problema surge cuando buscamos títulos por motivos egoístas y pecaminosos.
 - Si exigimos que la gente se dirija a nosotros de ciertas maneras para obtener honores o atención indebida para nosotros mismos, entonces estamos equivocados.
 - Si usamos los títulos para controlar a otros y así adquirir privilegios y riqueza para nosotros mismos, entonces estamos equivocados.
 - E incluso cuando no poseemos ningún título, podemos ser culpables de codiciar el honor y el poder que un título otorga.
 - Y cuando hacemos estas cosas, estamos siguiendo los pasos de los fariseos, actuando con orgullo

egoísta en lugar de con humildad piadosa.

- El orgullo es un peligro siempre presente al servir a Dios, y ceder al orgullo es quizás la forma más rápida de perderlo todo.
- El orgullo puede convertirte de héroe a cero en un instante, y comienza con algo tan simple como buscar un título prestigioso.
- Jesús nos dice claramente que evitemos todo ese lío... no busquemos títulos ni el reconocimiento y los privilegios que puedan traer consigo.
 - En cambio, Jesús dice en el versículo 11 que el que quiera ser el más grande entre nosotros será el que nos sirva.
 - Jesús enseñó este mismo principio en el capítulo 18, y lo analizamos extensamente en aquel entonces.
 - En resumen, el honor y la recompensa en el Reino nos serán asignados en función de nuestra humildad y sacrificio ahora.
 - Y la escala de calificaciones de Jesús es muy simple... cuanto más humildad ahora, más honor después; cuanto más sacrificio ahora, mayor recompensa después.
 - O como dice Jesús en el versículo 12: «Exáltate ahora y serás humillado después».
 - La palabra griega para *exaltar* se traduce literalmente como elevar, como para llamar la atención o recibir elogios.
 - Jesús está hablando de alguien que quiere usar el ministerio para destacarse y que todos sepan que es importante y especial.
 - Alguien que ansía ser el centro de atención y se atribuye el mérito del trabajo ajeno.
 - Alguien que anhela un título impresionante, exige un lugar de estacionamiento reservado o una oficina grande, quiere que su rostro aparezca en una valla publicitaria.
 - Jesús dice que aquellos que ahora se esfuerzan por enaltecerse serán humillados algún día, lo que significa que las cosas cambiarán en el Reino.
 - Descubrirán que enfatizaron lo incorrecto... deberían haber priorizado ayudar a los demás en su lugar.
 - Y si ahora exaltamos a otros, Jesús dijo que seremos exaltados por Dios en el Reino.
 - Nuestro altruismo será recordado y recompensado, y nuestra humildad será celebrada y honrada allí.
 - Como dijo Jesús en Mateo 20, los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros.
- Veo esta lucha en acción ahora mismo en nuestras circunstancias actuales, ya que muchas iglesias luchan por volver a los servicios religiosos semanales presenciales.
 - Creo que la Iglesia puede estar perdiendo una oportunidad de crecer espiritualmente porque estamos demasiado ocupados tratando de restablecer lo que Dios nos quitó.
 - La verdadera adoración no es simplemente el acto de reunirse en un edificio y cantar, orar y cosas por el estilo.
 - Pablo dice en Romanos 12 que nuestro verdadero servicio espiritual de adoración es hacer de nuestras vidas un sacrificio vivo.
 - Está hablando del llamado de Jesús a sus seguidores para que adopten un estilo de vida

humilde y desinteresado de devoción a los demás.

- Me pregunto si, al esforzarnos por reanudar las reuniones de la iglesia y reabrir las escuelas y los negocios, estamos pasando por alto los propósitos espirituales de Dios en medio de esta crisis.
 - Quizás durante este tiempo separados, el Señor nos está dando la oportunidad de poner en práctica lo que estudiamos cada semana en esta sala.
 - ¿Una oportunidad para aprender y practicar la humildad y el servicio abnegado a los demás?
- ¿Podría ser que este tiempo haya sido diseñado por Dios para que cada uno de nosotros cambie sus rutinas diarias y así podamos dedicarnos más a las necesidades de los demás?
 - ¿Quizás se deba a que los padres dedican más tiempo a educar a sus hijos para que sean respetuosos, pacientes y cariñosos?
 - ¿Quizás se deba a que los cónyuges cristianos pasan más tiempo juntos e invierten en sus matrimonios?
 - ¿Tal vez se trate de creyentes que hacen sacrificios para compartir recursos con familias desempleadas o que donan a ministerios u organismos que trabajan en primera línea?
 - ¿Quizás sea la Iglesia la que muestra el amor de Cristo cortando el césped de los socorristas sobrecargados de trabajo o cuidando a familiares enfermos?
 - Tal vez se deba a que todos dedicamos más tiempo a la palabra de Dios, a la oración y a la soledad, aquietándonos y reconociendo que Él es el Señor.
- Hay algo que Dios está obrando para lograr en tu vida durante este tiempo, y si solo pensamos en volver a la normalidad, nos lo perderemos.
 - Aprovechemos al máximo nuestra situación actual para adquirir mayor humildad y aprender a ser más abnegados.
 - Porque ese es el camino hacia un mayor honor donde realmente importa: en el Reino.
- Pero la humildad y el sacrificio no eran la prioridad de los fariseos... hablaban a menudo del Reino, pero vivían para este mundo.
 - Y su codicia ha dejado a Israel desolado, por lo que ahora Jesús pronuncia “¡ay!” contra estos hombres.
 - La palabra woe es una transliteración de la palabra griega *ouai* (ooway), que es simplemente una expresión de dolor o condena.
 - Pero bíblicamente, tiene un significado muy específico, especialmente cuando lo dice Dios mismo, como lo hace Jesús aquí.
 - ¡Ay! es una declaración de condenación eterna, lo que significa que un futuro en el Hades está asegurado.
- Así pues, Jesús pronuncia un total de siete ayes, el número de la consumación, para mostrar que este juicio es seguro y completo a los ojos de Dios.
 - Los siete males son siete áreas de pecado religioso cometidas por estos fariseos hipócritas.
 - Pero estos pecados no son exclusivos de los fariseos... son repetidos millones de veces al día por impostores religiosos en todas partes.
 - Y lo que es peor, estos siete errores también pueden hacer tropezar a los creyentes que buscan ganancias terrenales en lugar de servir a Dios.

- Las lamentaciones abarcan desde el versículo 13 hasta el versículo 36, y están organizadas como un quiasmo, lo que significa que la primera y la última lamentación se emparejan, y la segunda y la sexta también, etc.
 - De modo que el ay no emparejado, el cuarto ay, se convierte en el punto de inflexión del quiasmo, enfatizando el argumento principal de Jesús.
 - Así que estudiemos este salón de la vergüenza religiosa comenzando con la primera desgracia.

[MATEO 23:13](#) “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, porque cerráis el reino de los cielos a la gente; pues ni vosotros entráis, ni dejáis entrar a los que quieren entrar!”

- La primera queja de Jesús contra estos líderes religiosos es que rechazan la vida eterna del Reino e impiden que otros entren también en él.
 - Los fariseos hablaban constantemente de entrar en el Reino, pero la forma en que esperaban entrar en él era en realidad una barrera para la vida eterna.
 - Confiaban en su sistema de leyes fariseas basado en las obras para aprobarse ante Dios.
 - Creían que realizar obras de la ley traía justicia, y al ganar justicia de esa manera, merecerían aprobación.
 - Se llama autosuficiencia, y no es un camino al Cielo... es una barrera para el Cielo, dice Jesús.
 - La Biblia dice que no podemos llegar a ser justos de esa manera:

[ROMANOS 3:20](#) porque por las obras de la ley nadie será justificado delante de él; pues por medio de la ley viene el conocimiento del pecado.

[ROMANOS 3:21](#) Pero ahora, aparte de la Ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la Ley y los Profetas.

[ROMANOS 3:22](#) la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo para todos los que creen; porque no hay distinción;

[ROMANOS 3:23](#) porque todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios,

- El estándar para entrar al Cielo es la gloria de Dios, es decir, la perfección, y todos nos quedamos cortos en ello.
- Por lo tanto, las obras no pueden hacernos lo suficientemente justos como para entrar al Cielo, porque los pecados pasados no se borran con las buenas obras futuras.
- Pero los fariseos enseñaban que su sistema de reglas era la llave del Cielo, por lo que la gente se esforzaba por obedecer la Mishná.
 - Como dice Jesús, los fariseos fueron excluidos del Reino de los Cielos porque confiaron en las obras.
 - Y también impidieron la entrada a otros porque los convencieron de seguir el mismo camino

equivocado.

- En otras palabras, no hay muchos caminos que lleven al Cielo... solo hay uno.
 - Ningún sistema de obras agradará a Dios ni nos llevará al Cielo... ni siquiera cumplir la Ley nos llevará al Cielo.
 - Solo hay un camino al Cielo, y ese camino es recibiendo el don de la justicia de Dios al depositar la fe en su Hijo Jesús.
 - Anteriormente, Jesús dijo que si queremos ser exaltados en el Reino, debemos estar dispuestos a ser humillados.
 - Y esto nunca es más cierto que en lo que respecta a nuestra propia salvación, como Jesús nos muestra en el Evangelio de Lucas:

[LUCAS 18:10](#) “Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo y el otro publicano.

[LUCAS 18:11](#) “El fariseo, de pie, oraba así para sí: ‘Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni siquiera como este publicano.

[LUCAS 18:12](#) ‘Ayuno dos veces por semana; doy el diezmo de todo lo que gano.’

[LUCAS 18:13](#) “Pero el publicano, de pie a cierta distancia, ni siquiera se atrevía a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: ‘Dios, ten misericordia de mí, pecador’”.

[LUCAS 18:14](#) “Les digo que este hombre volvió a su casa justificado, y no el otro; porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.”

- Nótese que el fariseo se apresura a exaltarse a sí mismo y lo hace sobre la base de su propia justicia.
 - Él, con aires de superioridad moral, se declara digno de la alabanza de Dios, a diferencia del pecador que está a su lado.
 - Y fíjense que reza para sí mismo, lo que quiere decir que se veía a sí mismo lo suficientemente bueno como para merecer el Cielo... ¡se lo merecía!
- Mientras tanto, ese pecador reconoce humildemente su pecado y pide perdón a Dios.
 - Jesús dice que el hombre que se humilla será exaltado, lo que significa que recibirá misericordia y vida eterna, a diferencia del fariseo.
 - Esta es la verdadera salvación... reconocer que, aparte de la gracia de Dios, no tenemos esperanza de llegar al cielo por nuestros propios medios.
- Así pues, la lección del primer ay es: cuidado con los falsos maestros que difunden un falso evangelio de obras que no pueden salvar.
 - No todos los caminos llevan al Cielo, así que asegúrate de seguir a los maestros correctos.
 - A continuación, nuestro siguiente versículo introduce un poco de confusión.

[MATEO 23:14](#) [“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque devoráis las casas de las viudas, y con pretexto hacéis largas oraciones; por eso recibiréis mayor condenación.”]

- En el capítulo 23, esta es la segunda aparición de la palabra "ay", pero en realidad forma parte del primer "ay".
 - Es probable que Mateo no sea el autor de este versículo, ya que no aparece en los manuscritos más fiables de su Evangelio.
 - Este versículo probablemente proviene del Evangelio de Marcos y fue añadido al Evangelio de Mateo por copistas que intentaban armonizar ambos relatos.
 - Como ya estudiamos estas palabras anteriormente, pasaremos de este versículo al segundo ay en el versículo 15.

[MATEO 23:15](#) “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque recorréis mar y tierra para hacer un solo prosélito, y cuando lo conseguís, lo hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros mismos.”

- En su segundo ay, Jesús dice que los fariseos viajaban por el mundo para convertir a una sola persona, pero convertían a la gente al sistema *equivocado*.
 - No estaban convirtiendo a la gente a la fe en el Mesías venidero; estaban ganando conversos al judaísmo fariseo.
 - No llamaban a la gente a confiar en la palabra de Dios; llamaban a la gente a confiar en su Mishná.
 - Estaban ganando conversos a la autosuficiencia y a su sistema religioso, no a la fe en el Mesías.
 - Adoptar el judaísmo fariseo era como entrar en una sociedad secreta a la que la gente se sentía privilegiada de pertenecer.
 - Era un trabajo duro, requería un alto rendimiento y, por lo tanto, hacía que sus seguidores se sintieran capacitados e incluso dignos del Cielo.
 - Pero por esa misma razón, el enfoque fariseo no atrajo a muchos, lo que significó que los fariseos tuvieron que reclutar nuevos seguidores.
 - Como describe Jesús, tuvieron que viajar a lo largo y ancho del mundo para encontrar a la siguiente generación de fariseos.
 - Y al hacerlo, con el tiempo lograron que el nuevo converso fuera aún más celoso de sus reglas de lo que ellos mismos eran.
 - Así, con el tiempo, el movimiento se volvió más exagerado y se alejó más de Dios.
 - Como dice Jesús, los nuevos miembros se convirtieron en hijos del infierno dos veces más de lo que eran.
- Esta es una característica de las religiones falsas y los movimientos falsos, especialmente aquellos que logran infiltrarse en la Iglesia.

- La gente vendrá defendiendo algún asunto menor o causa especial en lugar de defender a Cristo.
 - Y al hacerlo, ganan conversos para su causa o problema, y estos conversos a menudo son no creyentes.
 - Se convierten en discípulos de la causa en lugar de discípulos de Cristo, pero se creen salvados.
 - Confunden estar de acuerdo con la causa con estar de acuerdo con el Evangelio porque no conocen la diferencia.
- El conocido predicador escocés Alistair Begg cuenta una historia sobre una ocasión en la que jugó al golf con un pastor poco después de mudarse a Estados Unidos.
 - Mientras esperaban para comenzar a jugar, el pastor estadounidense le preguntó a Alistair cuál era su "afición".
 - Alistair no entendió la pregunta al principio, así que le preguntó a su amigo qué quería decir.
- El pastor explicó que todos los que se dedican al ministerio necesitan algo, algún enfoque, algún tema o alguna causa predilecta que defina su ministerio.
 - Alistair lo pensó un momento y dijo que aún no tenía nada... luego preguntó si el Evangelio podría ser lo suyo.
 - Y este pastor dijo que no... no podía ser el Evangelio, tenía que ser otra cosa o no calificaba.
- Hoy en día, es frecuente encontrar en la Iglesia a personas que defienden su "tema": algo a favor o en contra de lo que solo hablan o les importa.
 - Estas causas eclipsan el Evangelio mismo y, con el tiempo, llegan a definir su caminar cristiano.
 - Encontramos cristianos que promueven remedios a base de hierbas, oraciones especiales o tratamientos para curar enfermedades.
 - O cristianos que intentan convencerte de que guardes la Ley o las fiestas de Israel.
 - O aquellos que dicen que debemos llamar a Jesús por algún nombre secreto o reunirnos para la iglesia solo en un día determinado de la semana.
 - O debemos adorar solo con himnos o enseñar solo con la Biblia King James.
- Uno se pregunta cuántas almas podrían haberse salvado si estas mismas personas hubieran trabajado tan duro predicando el Evangelio como promocionando su "negocio".
 - Esa era la queja de Jesús contra estos hombres... se convirtieron en defensores de su sistema religioso en lugar de defender a Dios y su palabra.
 - Así pues, si el primer ay era creer en un evangelio falso, el segundo ay era predicar ese evangelio falso a los demás.
 - El primer pecado fue tener el contenido equivocado, el segundo pecado fue tener el objetivo equivocado.
 - El primer error provocó la condena de algunas personas, mientras que el segundo error significó que muchas más lo siguieran.
 - Así pues, Jesús pronuncia ¡ay de los fariseos! por ambos pecados, porque ambos resultaron en condenar las almas a una eternidad de castigo.
 - Reconozcamos la seriedad de lo que estamos haciendo aquí... la iglesia no es solo un evento

social en nuestro calendario.

- Nos dedicamos a la obra de nuestro Padre, sirviendo al Dios vivo en la búsqueda de almas.
- A menudo solo tenemos una oportunidad para influir en alguien, así que asegúrate de aprovecharla sabiamente.
- Eres un embajador de Cristo, así que habla de Jesús y de Él crucificado, como dice Pablo.
 - No defiendan asuntos secundarios, especialmente cosas falsas o destructivas que desvíen la atención del Evangelio.
 - No se dejen llevar por modas o movimientos extraños en la iglesia... esto no es una sociedad de marketing multinivel.
 - Somos la Esposa de Cristo, la que fue puesta en la tierra para mostrar al resto del mundo cómo entrar en el Reino... esa es nuestra misión.
- Y el contenido de lo que creemos importa, y lo que compartimos con los demás también importa.
 - Cree en el Evangelio y no hagas nada más hasta que esa verdad esté arraigada en tu corazón.
 - Y predicad a Jesús y nada más... no defendáis nada que distraiga a la gente de la verdad.
 - Sirvamos juntos a la verdad con humildad y sacrificio, sabiendo que en el futuro recibiremos nuestra recompensa.
 - Y en ese día, estaremos rodeados de nuestros hermanos y hermanas que creyeron en ese mensaje y fueron salvados por él.